GLOBALIZACION Y GESTION DEL CONOCIMIENTO

Manuel J. Selva Domínguez
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Cádiz
mjselva@cica.es

RESUMEN

La globalización ha provocado cambios importantes en el mundo, que no iba a dejar de afectar a nuestro entorno y desarrollo. Comentaremos las contingencias que, desde la óptica de la utilización de las nuevas tecnologías, influyen directamente en nuestra sociedad actual, amén de las posibilidades que ofrece a la misma, ante un futuro que se presenta verdaderamente prometedor.

Las posibilidades que han ofrecido las Tecnologías de la Información y la Comunicación, han permitido que la globalización sea una realidad, no podemos olvidarnos que también representan un desafío importante, por cuanto su mala utilización puede dar lugar a un verdadero caos organizativo que impida el aprovechamiento adecuado de las ventajas que nuestra región ofrece. Por otra parte, está permitiendo que se convierta en una realidad lo que ya se conoce genéricamente como Gestión del Conocimiento. Pasamos a plantear lo que consideramos que debería ser una gestión adecuada de tales medios.

Palabras clave:

Globalización, Gestión del Conocimiento, Sistemas de Información, Tecnología de la Información, Ingeniería del Conocimiento.

GLOBALIZACION Y GESTION DEL CONOCIMIENTO

ACERCA DE LA GLOBALIZACION.

Este extendido fenómeno conocido como globalización ha tomado carta de naturaleza y es adoptado por todos como fórmula para representar la posibilidad de actuar en cualquier lugar del mundo. No obstante, las perspectivas que se perciben del mismo, son muy dispares y diversas. A modo de ejemplo, el Fondo Monetario Internacional, considera que “la globalización es una interdependencia económica creciente del conjunto de países del mundo, provocada por el aumento del volumen y la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al tiempo que la difusión acelerada de generalizada de tecnología”. Por otra parte, la Real Academia de la Lengua, considera que representa “la tendencia de los mercados y las empresas a extenderse alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales”.

En realidad se presume que la presencia de una internacionalización que ha alcanzado tales niveles, que permiten otear la futura existencia de un régimen de economía planetaria, que supere y sustituya a las economías nacionales, sean lo definidas que lo sean.

Esa, también denominada “aldea global”, considera la producción de bienes y la prestación de servicios a nivel internacional, de forma que los flujos de dinero carecen de frontera, cruzándolas de manera libre e instantánea, esto es, se desarrolla (o se desarrollará) un comercio internacional en el que no existirán barreras geográficas que lo limiten.

Claro que esta misma situación, engendra en sí misma inconvenientes que pueden convertirse en insalvables. Por una parte, la presencia de empresas y organizaciones multinacionales, cuyo poder (demasiado importante como para no considerarlo) les permite desarrollar acciones que pueden empobrecer la enorme riqueza que la situación podría generar para la mayoría de la población mundial; de hecho, no es difícil que sean capaces de fomentar prosperidad o

recesión económicas en cualquier región o país que no le sea “adecuadamente conveniente a sus intereses”, o dando lugar a revoluciones o cualquier otro tipo de desequilibrios que pueda causar consecuencias negativas para la citada zona geográfica.

Lo cierto es que son muchos los defensores de esta causa, así como también tiene detractores de importancia. Tanto en uno como en otro campo, se encuentran, considerándolo en el ámbito del individuo, desde un ama de casa hasta un premio Nóbel (como es el caso de José Saramago). En cuanto a la estimación de las organizaciones se observan los mismos fenómenos, existiendo entidades u organizaciones importantes tanto a favor como en contra. Lo que ciertamente queda patente, por los hechos, es que los detractores de la globalización no siempre ponen de manifiesto sus ideas de manera excesivamente pacífica.

Parece admitirse que, la incorporación de las inversiones en las regiones con ingresos bajos, con la aparición de aeropuertos, televisiones, centros comerciales, autopistas o mejores redes de comunicación por carretera, de la mayoría de las cuales solamente se pueden aprovechar aquellos que ostentan mayores medios (las clases privilegiadas pertenecientes a las bolsas antes citadas), es difícil que mejoren la calidad de vida de esa mayoría que vive en condiciones infrahumanas.

Para alcanzar esa situación, es preciso orientar la economía del país deprimido hacia unas fórmulas exportadoras que permitan, a los grupos poderosos, realizar esas inversiones y así alcanzar sus objetivos. Esas economías provocan situaciones de pérdidas de tierras, por parte de los pobres, con la excusa de que es necesario orientar los cultivos hacia producciones exportables, dando lugar a emigraciones de los afectados hacia suburbios urbanos llenos de miseria, ocupándose en actividades elaboradoras de productos de exportación, con pagas mezquinas. La realidad que puede desprenderse de ello es la desintegración de la familia, el deterioro evidente del entramado social y la presencia endémica de violencia. Resultado: es necesario exportar más, con objeto de adquirir armas con las que protegerse de las multitudes violentas.

Cabría preguntarse si el motor que empuja el funcionamiento de esta globalización no es la codicia; en cuyo caso, lo normal es que se pierdan oportunidades importantes, se eviten o derrochen ocasiones de cooperación trascendentes a nivel internacional y, lo más importante, esa codicia, hace al ser bípedo mucho menos humano aún de lo que lo es normalmente. Así, uno de los fenómenos que pueden observarse es la pérdida casi total del pensamiento crítico, pues esto representa una de las partes importantes de estrategia de dominio y control social, que desarrollan las partes dominantes, logrando así silenciar aquellas partes que, analizando fríamente los hechos, tratan de hacerlos conocer objetivamente.

Otra fuente de esa situación proviene de la mayor presión a que son sometidos los trabajadores, pues los gobiernos, con objeto de atraer la inversión extranjera, rebajan los niveles salariales y las condiciones de trabajo, difundiendo la idea de los bajos costes de producción y, como consecuencia de ello, pese a que se puede registrar un incremento de las exportaciones, esto se da principalmente en aquellos países que han alcanzado un determinado grado de industrialización en períodos recientes, mientras que los más pobres, quedan aún más atrás.

Amén de los indicados, suele producirse el fenómeno de la desconcentración de la producción, fuera de las fábricas tradicionales, con el consiguiente desarrollo de mecanismos de subcontratación, desarrollo de economías sumergidas y la redefinición de las relaciones empresa-estado, compaginadas con políticas oficiales de contención salarial, y otro cúmulo de modificaciones de los procesos laborales, esto último debido a la, cada vez más creciente, automatización de los centros de producción y el incremento exponencial de la informatización en las distintas áreas de la sociedad.

Consecuencia de ello son aspectos tales como la degradación del sistema de mercado laboral, desigualdad, desempleo, injusticia social, etc. que, por desgracia, se consideran que forman parte del nuevo orden social. Claro está que esto ha sido posible, tal y como se ha apuntado, gracias al desarrollo exponencial de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

GLOBALIZACIÓN Y TECNOLOGÍA.

Existe la convicción en determinados grupos, de que la globalización representa la aplicación liberal de las fuerzas del mercado, en el ámbito mundial, tratando de evitar la intervención pública, que lo único que aporta es falta de eficiencia en su funcionamiento, representando un fenómeno en desarrollo, con un largo proceso inacabado por delante, en el cual, el capital lucha por ampliar su dominio. Un ejemplo de ello lo representa aquellos internautas que abogan por una red absolutamente libre de trabas y regulaciones.

A tenor de esto último, ha de hacerse constar que, en gran parte, la mundialización se apoya esencialmente en el elevado desarrollo derivado de los avances en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC), que ha propiciado, de una parte, el enorme incremento de las capacidades de los ordenadores, y de otra, el desarrollo, en el ámbito mundial, de las redes de telecomunicaciones, entre las que debemos estacar, sin lugar a dudas, Internet.

Los indicados desarrollos permiten superar determinadas barreras físicas que, de otra forma, serían insalvables; sin embargo, también fomentan la aparición de desigualdades aún mayores, que provocan la aparición de bolsas de riqueza, cada vez mayores, en los países denominados pobres, mientras que surgen paralelamente amplios grupos de pobreza en los llamados países ricos. Si nos paramos momentáneamente a analizar, aunque sea de manera somera, los profundos cambios que se han producido, en la forma de vivir, de pensar, de trabajar, y otras muchas facetas que han afectado al hombre, durante el pasado siglo XX, especialmente en la segunda mitad, nos parecerán que son extraordinarios. Así, el desarrollo de Internet, ha supuesto un tremendo giro en la forma en que fluye la información por todo el globo terráqueo, de forma que puede accederse a ella, desde cualquier punto del mundo, sin tener que hacer más que el esfuerzo de encender un ordenador y buscar aquello que nos interesa, o bien, enviar y/o recibir mensajes de distintas personas, también procedentes de cualquier punto del orbe, en un tiempo que se cuenta en segundos. Sin embargo, durante el presente siglo nos aguardan cambios

mucho más espectaculares y aún más rápidos, pues ya nos encontramos plenamente inmersos en lo que se conoce como “la era de la información”.

Claro que todo ello juega también un importante papel en este fenómeno de la globalización de que estamos tratando. Así, esa velocidad y agilidad en la adquisición de información y facilidad de comunicación, exacerba, de una parte, e incrementa, de otra, el proceso de globalización, donde el papel que juega la información es absolutamente decisivo. De esta forma, se pone de manifiesto que el problema no es la globalización en sí misma, sino más bien el uso (bueno o malo) que de ella pueden hacer quienes ostentan el poder (sea cual sea el tipo de poder).

En primer término, si se pretende que el proceso de globalización sea efectivo y alcance a toda la población mundial, es preciso hacer llegar hasta todos los puntos la posibilidad de utilizar las Tecnologías de la Información y la Comunicación, de forma tal, que permita que todos los miembros puedan incorporarse a ese importante proceso de cambio, pues en caso contrario, las diferencias entre los distintos países se incrementarán cada vez más. En realidad, se puede hacer sin que las inversiones sean excesivamente onerosas, mientras que los beneficios son importantes.

Por otra parte, aunque es bien cierto que las T.I.C. constituyen el primer paso, los avances no solo se producen en ellas; son muchos los campos de aplicación de la micro-tecnología y nano-tecnología que representan una auténtica revolución en la forma de afrontar los problemas y de solventarlos. Ejemplo de ellos, es la Tomografía Axial Computerizada, que permite conocer una extraordinaria riqueza de detalles de un paciente, o la microcirugía, para darnos cuenta la proliferación de usos de las nuevas tecnologías en múltiples campos.

Pero, incluso si nos centramos en las TIC, las posibilidades de actuación son enormes. Así, unas políticas educativas, correctamente desarrolladas, representan una importante inversión a futuro, por parte de la población afectada. Fortaleciendo correctamente las infraestructuras necesarias para poder desarrollar adecuadamente esa política, se está garantizando un

desarrollo deseable y adecuado de la población, siempre y cuando las políticas citadas sean correctas y, además, prioritarias.

Obsérvese, que paralelamente, una correcta política de formación, implica la posibilidad de que la población objeto sea capaz de discernir el contenido de la información, valorarla, cuantificarla (en su caso), analizarla, etc., lo cual representa la posibilidad de un auto-desarrollo individual, con el consiguiente enriquecimiento de la zona afectada. En este sentido, existe una importante responsabilidad por parte de los profesionales, con objeto de analizar la relevancia de la información y de los medios adecuados para difundirla correctamente. Los países que se encuentren inmersos en esta situación, deben ser conscientes del papel estratégico que juega la educación y la información en el desarrollo social y, paralelamente, ser conscientes de la necesidad de un uso correcto de las TIC que posibiliten el desarrollo de tal plan.

Esto supondrá que todos los medios que nos proporcionan, como puede ser toda la parafernalia de multimedia, posibilidad de conexión mediante teleconferencia, etc., nos hace replantearnos la enseñanza y la investigación, pudiendo contactar y contrastar las diversas cuestiones a grandes distancias.

Pero hay otra faceta también importante; el desarrollo de las TIC también ha ofrecido la oportunidad de realizar operaciones, que antes eran prohibitivas para determinadas empresas, personas o instituciones, con cualquier lugar del globo en tiempo real (contado en segundos), de forma tal que podemos conectarnos con nuestro ordenador con una empresa situada en nuestros antípodas, y realizar una compra desde casa sin tener que desplazarnos absolutamente para realizar ninguna otra acción, pues el producto lo recibiremos en nuestro hogar en breve tiempo. De esta forma, elementos tales como las videoconferencias, Internet, y otros, permiten que estudiantes, profesores, investigadores, puedan conectarse, con independencia de la distancia física que los separe, para poder resolver problemas o intercambiar experiencias.

Evidentemente, hemos de considerar también el hecho de que deberán de incorporarse también a las empresas de esos lugares con mayor necesidad de

desarrollo. En general, la incorporación de ese importante desarrollo tecnológico, si está teniendo una repercusión importante en el denominado “mundo desarrollado”, donde las incorporaciones de estas nuevas técnicas provocan su agregación a menor velocidad de aquella con que se producen los cambios y novedades. Esto es debido a diversas circunstancias, entre las cuales se encuentra, por ejemplo, la dificultad de amortizar, en un período de tiempo mínimo, una inversión en general importantes. Por otra parte, es preciso considerar la tremenda dificultad que representa la creación de un sistema de información verdaderamente integrado, que si a nivel de una empresa es tremendamente complejo, no hablemos a nivel de un entorno social determinado.

Todas estas acciones que apuntamos tienen múltiples repercusiones. Por una parte representa y significa una rotunda apertura del comercio para realizarlo a escala internacional, lo cual implica la necesidad de someterse a unos niveles de competitividad a los cuales no nos encontramos acostumbrados, mayor capacidad de creatividad o acrecentar nuestras posibilidades de producción y venta, aunque sin que prescindamos del importante papel que juega el factor humano en todo este proceso de desarrollo económico, social y, además, sostenible, aunque ello implica la adopción e incorporación de las tecnologías basadas en el conocimiento y la información, y el uso renovable de los recursos naturales, en un contexto de competitividad globalizada, en contraposición con la idea de la explotación de los recursos humanos y naturales.

Claro está que todo lo indicado no es tan fácil de hacer realidad. De una parte, el hecho de la presencia de intereses, la mayoría de las veces contrapuestos, por parte de los sectores geográficos afectados (países, regiones, etc.) impiden o dificultan en gran manera las posibilidades que ofrece la globalización; de otra, la presencia de normas, costumbres, etc., distintos, no hacen más fácil la labor.

En realidad, el mero hecho de la existencia de una legislación homogénea en el tratamiento de las actividades comerciales vía Internet (e-commerce, e-business, etc.) dificulta en gran medida las grandes posibilidades que existen en éste ámbito, existiendo aún muchas barreras que frenan la posible

armonización de la legislación que regule este tipo de actividades, todo ello sin considerar, pese a ser terriblemente importante, la legislación fiscal, que provoca situaciones verdaderamente inconcebibles.

GLOBALIZACIÓN Y GESTION DEL CONOCIMIENTO.

La propia globalización propicia el desarrollo humano. Cuando se ha estudiado las posibilidades que ofrecen las TIC, se plantearon problemas, aún no resueltos, como el hecho de “imitar” la forma en que el ser humano procedía para la resolución de las cuestiones que se le planteaban en la vida cotidiana, especialmente, aquellos derivados de la aplicación de su experiencia profesional para la solución de las cuestiones a las que tenía que hacer frente a diario. Así se desarrollaron los Sistemas Expertos, presentando soluciones diversas a los problemas propios de personas con conocimientos especializados, en unos casos buenas, en otros menos buenas, con objeto de que tales experiencias no se perdieran cuando la dicha persona abandonara la actividad o la empresa.

De ahí partió la idea de hacer extensivo, el saber adquirido a lo largo de un espacio temporal más o menos dilatado, a todos los miembros que pudieran necesitarlo en una organización, gestionando adecuadamente ese conocimiento, con objeto de hacerlo accesible y extensible de la mejor manera a todos aquellos que fueran posibles usuarios del mismo. Ahí surge la Gestión del Conocimiento, que con los desarrollos tecnológicos de la actualidad, permite hacer uso del mismo a cualquier persona situado en cualquier lugar del orbe.

Aprovechando las facilidades que ofrecen las TIC, los especialistas en la materia, has creído posible establecer unas pautas de forma tal que el “know-how” de la empresa no se pierda ni se tergiverse. La dificultad estriba en que, en el conocimiento humano (y no nos estamos refiriendo exclusiva ni exhaustivamente al conocimiento estrictamente académico, sino más bien al derivado de la experiencia cotidiana de un especialista que lleva un cierto período de tiempo ejerciendo su profesión y sus habilidades), tiene una carga importante de experiencia personal e intransferible o difícilmente transferible,

por cuanto cada persona es distinta de los demás, y cada una de ellas interpreta la información que recibe, sus experiencias, sus aprendizajes, de una forma distinta, en virtud de sus características psicológicas personales que, como todos sabemos, son distintas para cada ser humano. Esto hace muy difícil desarrollar una gestión del conocimiento en la que se contemplen todas las fuentes de aquellas cuestiones interesantes para una organización. Por ello, se ha de hacer frente, normalmente, solamente al conocimiento explícito, en tanto en cuanto, es éste último aquel en que todas las personas que lo contemplan alcanzan a llegar a la misma interpretación y las mismas opiniones respecto al fenómeno que representa. De esta forma, será posible aprovechar las ventajas que ofrece la globalización, con objeto de hacer llegar aquel a todos los confines del mundo, con idea de que pueda ser aprovechado por todos los que lo necesiten.

Pero ello no implica que tengamos que adoptar esa idea sin poner de manifiesto las circunstancias que le rodean. De una parte, el mero hecho de unos continuos cambios en el mercado, los anteriormente indicados avances tecnológicos, las posibilidades de expansión de las empresas, que les permiten alcanzar cualquier punto del mundo y desarrollar sus actividades en ellos, sin que se precise una presencia física, incrementa de manera ostensible la complicación de las situaciones que hemos reseñado en puntos anteriores. Evidentemente, lo que hemos apuntado es francamente difícil de llevar a la realidad y ponerlo en marcha, pero ello no implica que dejemos de utilizar cuantos medios se encuentran a nuestro alcance, con objeto de conquistar una posición mejor.

A medida que el hombre ha realizado descubrimientos, algunos de ellos constituyeron elementos diferenciadores que hizo posible que una empresa o grupo social se destacara, al incorporarlo al desarrollo de su actividad, del resto. Sin lugar a dudas, el fenómeno da lugar a una situación privilegiada durante el período de tiempo necesario como para que se extienda a toda la sociedad. Las actividades empresariales que se realizan en el mundo desarrollado tratan de alcanzar una máxima eficiencia en la producción, surgiendo unos grados de rivalidad importantes tratando de alcanzar una

ventaja competitiva. Desde la óptica de Drucker (1999), el primer paso para alcanzar unos grados de producción mayores, utilizando los mismos factores, partió de los estudios de Taylor, que consiguieron aumentar de manera importante los niveles de producción utilizando los mismos factores y, manteniendo contento al factor humano, dando lugar a la aparición de nuevos términos como ingeniería industrial, racionalización, enriquecimiento del trabajo, círculos de calidad, mejora continua o reingeniería, por ejemplo, pues en realidad suponen básicamente avances y mejoras con respecto al método científico, pro no cambios drásticos. En realidad, desde esta perspectiva, solo se ha necesitado entrenamiento físico, en el que se ha pasado de un estudio previo de las distintas actividades a realizar, par indicar a los trabajadores cual es la forma en que tiene que utilizar sus recursos para optimizar su labor, quedando plasmado en un manual de trabajo.

En los momentos actuales, en los países desarrollados, las empresas, sometidas a grandes tensiones competitivas, en gran parte derivadas del grado de eficiencia alcanzado en la producción, se considera que esta fase de la actividad se encuentra superada, centrándose la mayor importancia en la búsqueda de fórmulas que permitan superar las posibilidades actuales, considerando la incidencia que tiene la T.I.C. Así, las orientaciones más recientes ponen de manifiesto como se considera la influencia de dicha tecnología en todas las áreas de la actividad empresarial, lo que permite buscar con mayores posibilidades de éxito el elemento clave que puede dotarnos de esa perseguida ventaja competitiva.

Claro que ello lleva consigo cambios drásticos en muy diversas facetas empresariales. Pero lo que no cabe la menor duda es que inciden de manera destacable en las formas de plantear los modelos de las organizaciones y en la comprensión de las mismas, debido, esencialmente, a que los modelos tradicionales, derivados de las correspondientes teorías acerca de la organización, no son lo suficientemente ágiles como para incorporarla y, por lo mismo, no satisfacen las necesidades que hoy se plantean, encaminadas a poder describir con claridad, explicar, analizar y diseñar empresas que funcionen con unos verdaderos sistemas de información integrados, con objeto

de que el proceso de decisión pueda realizarse de manera más eficiente, al poder alcanzar, el decisor, el mejor grado de conocimiento con respecto al problema en el que trabaja, lo cual implica a su vez, dotar, a las personas que intervienen en el proceso de decisión, de una capacidad de discernimiento (que proviene del suministro de la mejor y más adecuada información) que les permita alcanzar el mejor conocimiento acerca de la cuestión a dilucidar.

En realidad, el conocimiento ha sido gestionado por los seres humanos desde el momento en que uno de ellos alcanzó una determinada habilidad (desconocida para los demás) y pudo transmitirla a sus congéneres. De ahí que la información y los datos no tendrían utilidad si no fueran sometidos a un proceso mental, de aprendizaje, intelectual, por parte de la persona que los recibe. Se trata de un conjunto de acciones que se realiza a nivel personal, que permite al individuo realizar o hacer algo, y susceptible de ser adquirida como resultado de leer, ver, escuchar, analizar o experimentar algo, siendo necesario tener presente que aquello que observa, experimenta, escucha, analiza, etc., no es el conocimiento en sí mismo, sino el medio a través del cual lo alcanza. Por consiguiente, la información es uno de los recursos más importantes para poder alcanzar el conocimiento y como tal recurso debe ser tratada.

Esta última faceta es importante, en la medida en que hemos de concienciarnos del hecho de que cuando se habla de Gestión del Conocimiento, apoyado en las herramientas derivadas de la T.I.C., realmente no se está manejando conocimiento, sino medios que ayudan a captar, organizar, almacenar y transmitir aquellos fenómenos, medios o información, a través de los cuales es posible que el individuo adquiera conocimiento. De aquí también se desprende que, a partir de las mismas fuentes, dos individuos llegarán a conclusiones distintas y adquirirán un conocimiento distinto, si entre ellos existen diferencias en cuanto se refiere a su formación, contexto en que se desenvuelven y forma en que reciben y analizan las indicadas fuentes.

El problema se suscita debido al hecho de que el conocimiento es, por una parte un proceso mediante el cual se trata de organizar correctamente el aprendizaje, y por otro, constituye un valioso recurso susceptible de dotar de ventajas a quien lo posee, lo cual significa la presencia de verdaderas

complejidades en su tratamiento, no siendo una fórmula fácil de alcanzar; en la mayoría de las ocasiones estaremos tratando con información susceptible de ser convertida en conocimiento, porque este conocimiento reside en el propio usuario del mismo y no en la recopilación de información; representa la manera en que reacciona el individuo ante un cúmulo de información que para él tiene importancia en función del fenómeno ante el que se encuentra, de ahí que lo que se comunica entre sistemas cognoscitivos es información y no conocimiento, puesto que éste es la resultante de un proceso de raciocinio, intelectual.

En el campo de las organizaciones, conforme se avanza en la estructura organizativa hacia la cúspide de la misma, la calidad es mucho más importante que la cantidad de información que se incorpora a los mensajes y, esto significa que es preciso proceder a integraciones sucesivas de información con idea de evitar situaciones de “sobredosis” de información.

De hecho, las empresas interesadas en mantenerse en posiciones de liderazgo, se encuentran en una continua fase de plena incorporación de los medios derivados de la Tecnología de la Información y la Comunicación más recientes, pues ello les dota de una posición de posible superioridad. Con esta incorporación, las organizaciones pueden reconfigurar la forma en que se desarrollan sus actividades y encontrarse mejor preparadas para los cambios continuos del entorno y del mercado, que solo se puede alcanzar con la creación del oportuno conocimiento empresarial y la diseminación del mismo a los lugares de la empresa en que sean precisos, con objeto de incorporarlos a ellos. No obstante, esa incorporación del conocimiento representa un verdadero desafío si consideramos las características intrínsecas del conocimiento.

Desde una perspectiva, el conocimiento y su diseminación, precisa de una verdadera cooperación entre los seres que lo han de compartir, lo cual implica que durante el proceso de creación del mismo, es necesario que trabajen íntimamente compenetrados para que los resultados se plasmen en un producto verdaderamente bueno que satisfaga las necesidades.

Desde otra óptica, el conocimiento no se encuentra fácilmente a nuestra disposición, no se localiza y se encuentra a la venta en tiendas especializadas, como puede ocurrir con un medicamento; es preciso buscar las fuentes de información susceptibles de proporcionarlo, identificarlo, organizarlo, etc. Lo cual nos lleva al estudio de diversas facetas empresariales, con idea de gestionarlo adecuadamente, teniendo en cuenta que en la actualidad se le considera como una de las variables fundamentales para poder alcanzar una posición de ventaja competitiva. Esto es tan cierto que si hasta ahora se ha hablado de la “Sociedad de la Información”, para poner de manifiesto la importancia que tiene la utilización correcta de la Tecnología de la Información y la Comunicación, ya se ha comenzado a hablar de la “Sociedad del Conocimiento”, con objeto de destacar la importancia dada al conocimiento y las magníficas oportunidades que ofrece.

En general, la información que puede proporcionar conocimiento se encuentra diseminada por diversas fuentes y cuando se encuentra, es necesario someterla a un proceso de depuración para eliminar la que no representa una trascendencia para la cuestión que estamos tratando y así, separar y excluir la que carece de importancia, con objeto de evitar las sobrecargas de información innecesaria.

Otra cuestión a considerar es la derivada de que todos los miembros de una organización puedan compartir el conocimiento adecuado, para desarrollar mejor sus actividades. Se trata de un tema extremadamente complejo, puesto que el conocimiento es un fenómeno que implica distintas facetas psicológicas inherentes a cada individuo (personal e intransferiblemente), y no puede considerarse un estándar aplicable a todos y cada uno de los seres humanos; por el contrario, representa uno de los desafíos más importantes a superar por parte de los trabajadores del conocimiento y por todos aquellos que se dedican a su estudio. Precisamente, de ello se deriva la enorme dificultad que representa ponerlo a disposición de los miembros de una comunidad., con objeto de extender su uso por todos los ámbitos posibles, y que así pueda beneficiarse de ello la gran mayoría de la población. Evidentemente, mucho menor es el escollo que encontraremos para disponer los medios que permitan

el acceso al mismo de cualquier persona, con independencia del lugar del mundo donde se encuentre en el momento de necesitarlo.

CONSIDERACIONES FINALES.

Las consideraciones, los movimientos, los argumentos y las tendencias, tanto a favor como en contra de la globalización, son muchas y variadas. Las posibilidades de mejorar un mundo como el que habitamos, evitando o, al menos en principio, paliando, las enormes diferencias existentes entre distintos grupos poblacionales son muy diversas y dispares. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación, entre otras muchas otras tecnologías de vanguardia que no deben rechazarse, pueden brindar, y de hecho ofrecen, muchísimas posibilidades para estrechar las brechas existentes y hacer de nuestro planeta un lugar mucho más justo. No obstante, los egoísmos existentes también son muchos, así como los intereses económicos y de otra índole, que impiden y dificultan en gran manera las acciones encaminadas a hacer llegar a buen puerto el desarrollo sostenible e igualitario de todas las etnias, culturas, grupos, etc., siempre, claro está, respetando sus singularidades, así como éstas siendo respetuosas con las particularidades de los demás.

BIBLIOGRAFÍA

Combariza, R. E. (2003): *La Globalización: De la información a la Transformación*, <http://www.psicologia-online.com/colaboradores/combariza/globalizacion.shtml>

Dedrick, J. y Kraemer, K. (1998): *Asia's Computer Challenge: Treta of Opportunity for the United States and the World?*. Oxford University Press. New York.

Drucker, P. F. (1999): *Knowledge-Worker Productivity: The Biggest Challenge*, California Management Review, vol. 41, nº. 2, Winter, pp. 79-94.

Goldstein, A. y O'Connor, D. (2000): *e-Commerce for Development: Prospects and Policy Issues*. OECD Technical Papers No. 164, sept.

Hemingway, C. J. y Gough, T. G. (2000): *The Value of Information Systems Teaching and Research in the Knowledge Society*, Informins Science, vol. 3, nº. 4, pp. 167-184.

Helperin, R. R. (1994): **Scenarios for 21st Century Organizations**, 21st Century Initiative Discussion Paper, October.

Honeycutt, J. (2001): **Así es la gestión del conocimiento**, McGraw-Hill, Madrid.

<http://www.chasque.net/debellis/global.htm>

<http://www.ira.amigar.com/www.globalizate.org/>

Kirn, S. (1997): **Cooperative Knowledge Processing Research Framework and Application Perspectives**. En S. Kirn y G. O'Hare (Eds.): **Cooperative Knowledge Processing**, Springer, Londres, pp. 1-25.

Kleiner, A. (1996): **Twenty-First Century Organizations: Four Plausible Prospects**, Global Business Network, Emeryville, California.

Laubacher, R. J.; Malone, T. W. y the MIT Scenario Working Group: **Two Scenarios for 21st Century Organizations: Shifting Networks of Small Firms or All-Encompassing 'Virtual Countries'**", M.I.T., Working paper, 21 CWP # 001.

Mansell, R. y Wehn, U. (1998): **Knowledge Societies: Information Technology for Sustainable Development**, Oxford University Press, New York.

Morales, E. (2003): **Educación, Globalización y Tecnologías de la Información**", <http://biblioteca.bib.unrc.edu.ar/completos/corredor/CORREDEF/COMI-D/MORALES.htm>

Nonaka, I. (1991): **The Knowledge-Creating Company**, Harvard Business Review, November-December, pp. 96-104.

Rodríguez Torres, D. A. (2003): **Impacto de la globalización en la economía y por ende en el sindicalismo** http://search.netscape.com/nscp_results.adp?start=201&first=201&nav=next&query=Globalizacion%20%26%20Informacion&source=NSCPNextPrev

Tigre, P. B. y Botelho, A. (2001): **Brazil Metes th Global Challenge: IT Policy in a Postliberalization Environment**. The Information Society, 17, pp. 91-103.

World Bank Group (2002): WDI Data Query. <http://www.devdata.worldbank.org/data-query/>.